

dizaje del Bubi, pero su rigor científico y su amplitud, lo hacen también instrumento apto para los filólogos que deseen conocer a fondo esta lengua.

La primera parte, dedicada a la fonética y la fonología, desarrolla con claridad las unidades de la llamada segunda articulación. Los fonemas y los sonidos son analizados con criterios científicos y seguramente sus datos han sido obtenidos por medio de aparatos, que garantizan su fidelidad a la lengua hablada. Los acentos y las sílabas son tratados con detalle y exactitud.

En la segunda parte (Introducción a la Morfología) estudia a fondo el nombre y las clases nominales, y como consecuencia, los otros fenómenos en relación con ellas, como pronombres, adjetivos, etc. Hay que señalar como mérito de esta obra, que es la primera gramática Bubi que afronta con rigor el sistema de clases nominales, ya que todas las anteriores enfocaban este problema con criterios anticuados, procedentes de la gramática latina; tan sólo hubo una excepción: un trabajo sobre las clases nominales del Bubi que el P. Amador Martín del Molino publicó en 1953 en la revista «La Guinea Española».

Otra extensa parte va dedicada a la morfología del verbo que, como es lógico, comparte con la del nombre, la mayor parte del texto que reseñamos. Quizá convendría deslindar del concepto de «tiempos» el de «aspectos» que parece vislumbrarse en las formas de pasados y futuros principalmente. Sería interesante comprobar si no es excesivo separar los verbos según su base léxica lleve tono alto o bajo, ya que esta circunstancia puede ser un fenómeno procedente de la raíz de cada verbo y no como una característica para clasificar a los verbos en general.

La sintaxis es estudiada en la cuarta parte, especialmente en lo referente a concordancias y oraciones. En la parte final, dedicada a la lexicología, presenta un vocabulario de nombres según sus clases. A continuación, es muy interesante la lista de nombres tomados de otras lenguas (principalmente del pidgin-english y del español) donde puede observarse el curioso proceso fonético aplicado por los bubis para asimilar dichos préstamos a su propia idiosincrasia lingüística.

La consecuencia que puede deducirse de la lectura de esta obra es que, como ya se ha insinuado con frecuencia, la lengua Bubi es una de las más complejas de este extremo norte-occidental del área Bantú y que posiblemente sea una de las más antiguas de esta zona, si atendemos a su diversidad de dialectos, dentro de un área geográfica muy reducida. Por ello es más meritorio el trabajo de Bolekia al resumir y compendiar dichas variantes dando una visión más unitaria del idioma.

La presentación material del libro es agradable, clara la tipografía y muy propia para una consulta rápida y sin complicaciones. El aspecto exterior es grato a la vista, como es norma en las ediciones que hace el Centro Cultural Hispano-Guineano de Malabo con la colaboración del Instituto para la Cooperación y el Desarrollo del Ministerio de Asuntos Exteriores español.

CARLOS GONZALEZ ECHEGARAY

BUENO, José María: *Nuestras tropas en Guinea*, Aldaba Ediciones, Madrid, 1990, Aldaba Militar, 65 págs.

Poco se ha escrito en España sobre el colonialismo español de los siglos XIX y XX, es decir sobre lo que se ha llamado el «pequeño imperio español». Hay muy po-

cos estudios críticos sectoriales o monográficos, y se carece prácticamente de estudios globales sobre el fenómeno.

Esta tarea era impensable en la época colonial y durante el franquismo. Pero el posfranquismo no ha traído consigo una mejora apreciable de la situación. Parecería como si no hubiera interés por algo a todas luces interesante por sí mismo y por la gran importancia que ha tenido en la historia de la España contemporánea. Así, pues, el panorama es desolador: nada parecido hay a lo que han hecho y hacen franceses, británicos y alemanes sobre sus propios imperios coloniales, ni siquiera nada parecido a lo que hacen los italianos e incluso los portugueses.

Hay muy poco sobre Marruecos; muy poco también sobre el Sáhara Occidental; prácticamente nada sobre Guinea Ecuatorial. Y no abunda la calidad —lo mejor, algunos trabajos sistemáticos sobre el colonialismo español en Marruecos—, la mayoría de los trabajos son «periodísticos» y circunstanciales, otros incluso propagandísticos, otros, finalmente, tienen una relación casual con el estudio del último imperio español.

De estos últimos tomamos un título curioso en un campo ajeno en principio al que nos referimos: la uniformología.

El autor del texto y las veintidós láminas a color, experto uniformólogo, hace la historia, demasiado breve, de las tropas coloniales de España en Guinea Ecuatorial, desde el establecimiento de la dominación colonial efectiva (a mediados del siglo XIX para Fernando Poo, a comienzos del XX para Río Muni) hasta la independencia en 1968. En 1858 se crea, con elementos únicamente metropolitanos, la Compañía de Infantería de Fernando Poo, sustituida en 1869 por un batallón de infantería de Marina. En 1901 da buenos resultados el experimento de sustituir a una parte de las tropas metropolitanas por autóctonos, que darán mejor juego por su adaptación al clima.

Tras la anexión de Río Muni una de las dos compañías del batallón pasa de guarnición al continente.

En 1907 se crea la Policía Indígena (que pasa a ser Guardia Colonial en 1908), que terminada la Gran Guerra ve engrosar sus filas con cameruneses provenientes del extinto Ejército alemán de África. En 1935 se lleva a cabo una reorganización de las tropas en Guinea Ecuatorial, justo antes del estallido de la Guerra Civil. En 1952 se crea la Guardia Marítima Colonial, y en 1960, en tiempos de las independencias de Gabón y Camerún, se crean dos Compañías Móviles de la Guardia Civil, que serán testigo de la independización de la posesión española.

C. A. CARANCI

LIPSKI, John M.: *El español de Malabo. Procesos fonéticos/fonológicos e implicaciones dialectológicas*, Madrid, Malabo, Centro Cultural Hispano-Guineano, 1990, 173 págs.

Nos hallamos ante una obra fruto de una beca concedida por la Universidad de Houston para estudiar a fondo las características fonéticas del español hablado en la capital de Guinea Ecuatorial. Tarea realmente difícil, a pesar del avance científico de los medios técnicos disponibles y del apoyo de la ciencia estadística para el laboreo de los datos recogidos.

Ya habíamos visto un trabajo de este autor en la revista «Africa 2000» que venía